

## Lag Baomer

### El significado de las ceremonias, los símbolos y las costumbres

Las costumbres, ceremonias y símbolos representan y reflejan muchas veces la cultura de las personas que las celebran. Detrás de cada acto hay una historia, un significado. La manera que se elige para representar la alegría, el orgullo, el dolor, muestra el lugar que ocupan esos sentimientos en la cultura. Los valores, los ritos y los símbolos reflejan los ideales que la cultura profesa. Precisamente las costumbres que se desarrollan “desde abajo” (es decir, desde el pueblo), a veces de manera semi-anárquica y que más tarde adquieren un status institucionalizado y aceptado, pueden mostrar mucho de la conciencia de la sociedad misma y no solamente de sus líderes.

Las costumbres de las festividades, el folklore, crean la vivencia de la fiesta. Todo niño sabe acerca de Januká, acerca de Pésaj y de Sucot. Antes de conocer en honor a qué es la fiesta, sabe que hay una celebración, que se señala y se determina el tiempo. Lo sabe gracias a las costumbres, no por las historias de Januká. Recuerda la permanencia en la sucá, el toque del shofar en Rosh Hashaná, las matzot de Pésaj. Las vivencias son el primer encuentro que tenemos con las fiestas – desde la infancia. Las experiencias crean la percepción de la fiesta, de la particularidad y del estar juntos, de la cultura judía. La festividad no tiene solamente un nombre y una fecha, también posee aromas, sabores, melodías específicas. Una fiesta es una vivencia multi-sensorial, por eso su fuerza emocional y espiritual es tan notable. En la base de nuestra cultura se encuentran las festividades, el fundamento vivencial. Cada judío (casi) conoce el sabor de la matzá, pero no necesariamente debe recordar sus normas o los versículos sobre el éxodo de Egipto, para sentirse parte del pueblo.

A continuación veremos de qué manera las festividades pueden preservar a lo largo de generaciones una ceremonia fija, pero su significado va cambiando con el surgimiento de distintas concepciones de mundo.

Junto con las vivencias viene siempre la traducción - ¿por qué hacemos lo que hacemos? Cada acto tiene siempre un significado que crea el contexto cultural. Los actos no carecen

de explicación y no son antojadizos. Simbolizan un relato histórico – nacional, crean la conciencia nacional compartida. Las ceremonias, detener el tiempo y efectuar un acto simbólico, crea una comunión entre quienes cumplen la misma costumbre. Todos (casi) encienden velas en Januká, todos (casi) encienden una hoguera en Lag Baomer... pero la misma costumbre puede tener un significado, interpretación, completamente desigual.

Distintas comunidades tratarán la misma fecha como símbolo y celebración de cosas diferentes, otras personalidades y acontecimientos.

La interpretación nos crea una realidad en la que dos judíos cumplen exactamente la misma costumbre pero cada uno de ellos le dará otra explicación e incluso puede invalidar a la otra. ¡Qué típicamente judío! ...

#### El fundamento del fuego en Lag Baomer

Lag Baomer – comprende diferentes costumbres relacionadas con el fuego: velas, antorchas, fogatas, etc...

El fuego en el folklore es uno de los elementos existentes en todas las culturas del mundo. Desde el inicio de la humanidad, el hombre utilizó el fuego, aprendió a dominarlo y a temerle. Este posee energía de vida – da calor, permite cocinar, iluminar, defenderse. Al mismo tiempo hay en él un gran peligro – puede destruir viviendas y hasta poblaciones enteras. Podemos hallar costumbres relacionadas con el fuego en todas las culturas humanas. Hay dioses responsables de este elemento. Podemos establecer una conexión entre el avance de la humanidad y el uso de la llama, entregada al hombre como obsequio de los dioses – como en la historia de Prometeo, la leyenda del Libro de Janoj acerca del descenso de los ángeles.

En la cultura judía podemos encontrar el fuego en la ceremonia de las velas sabáticas y en la Havdalá de cada semana. También tenemos las velas de recordación.

Lag Baomer es una de las festividades que sitúan en un lugar central al fuego. Hay por un lado, una conexión entre el fuego y la rebelión y el combate de los judíos y por el otro, las llamas de santidad y cercanía a Dios.

Lag Baomer es una festividad relativamente fuera de lo común en el calendario hebreo porque no tiene normas sino únicamente costumbres que fueron desarrollándose con el transcurso de los años. No hay en ningún lugar un imperativo de festejar o señalar siquiera ese día. Se fue desarrollando aparentemente en la tradición de algunas comunidades como un día en el cual se rompen las costumbres de duelo del conteo del Omer. Hay un primer testimonio de su existencia<sup>1</sup> que data del siglo XI en España. Y también entonces fue definida como costumbre. Pasaron muchas generaciones hasta que recibió un status firme en todas las comunidades de Israel. Hubo una discrepancia entre rabinos a lo largo del tiempo respecto del motivo de esta celebración. Se plantearon diversos fundamentos, el más importante de los cuales era señalar el verdadero día en que se detuvieron las muertes de los discípulos de Rabí Akiva. De acuerdo con un comentario talmúdico, sus alumnos morían por una epidemia desatada entre Pésaj y Atzeret, por eso se cumplen tradiciones de duelo durante el conteo del Omer. La justificación de Lag Baomer se apoya en una especie de corrección de las fechas y el argumento de que dejaron de morir al cumplirse 33 días.

Los otros dos motivos para festejar también están relacionados con Rabí Akiva. El primero es señalar el día del nacimiento y muerte de **Rabí Simón bar Iojai** (a continuación Rashbi), el discípulo más destacado de Rabí Akiva después de la epidemia. El segundo se refiere a la figura de Bar Kojba a quien Rabí Akiva consideraba el mesías y cuya rebelión contra los romanos apoyaba. Lag Baomer se propone señalar una fecha de victoria militar que aparentemente sucedió durante la revuelta. Cada uno de esos motivos aparece en la cultura judía en otro momento, y nace a partir de una concepción de mundo completamente diferente.

Las tradiciones de Lag Baomer giran alrededor del elemento fuego. Los investigadores suponen que las fogatas provienen de las festividades paganas del 1 de mayo. Hay testimonios del siglo XVI en adelante, de costumbres vinculadas con el fuego – encendido de velas y fogatas en vastas y diversas comunidades. Se encienden hogueras gigantescas en patios y terrenos abiertos y se danza a su alrededor. Algunos queman figuras de los

---

<sup>1</sup> Podemos encontrar un primer testimonio en el libro *Hamanig* de Rabí Abraham ben Natán Haijerji Halevi (Imprenta Berlín, Toledo, 1204, 91, 72) que relata otro testimonio según el cual los alumnos de Rabí Akiva dejaron de morir en Lag Baomer.

opresores de Israel, otros narran variadas historias y hay quienes preparan bocados sobre las brasas ardientes.

### La fiesta de Rabí Simón bar Iojai

Las tradiciones vinculadas con el fuego se enlazan con Lag Baomer a través de la misteriosa figura de Rashbi. Hay testimonios de la existencia de esta fiesta a partir del siglo XVI. Pocos años después de su comienzo en Kfar Meirón, adyacente a Safed, aparecen documentos sobre distintas costumbres que señalaban el día del fallecimiento de este erudito.

Durante el festejo, se le dio un lugar importante al motivo del fuego. Se encienden antorchas gigantes y se queman telas valiosas para pedir la protección de Rashbi a sus fieles.

Posiblemente el gran fuego provenga de la descripción de la muerte del rabino, como figura en el Libro del Zohar:

**Fuentes:** extraído de la Idra Zuta, hoja 296/a

“Todo ese día no cesó el fuego de la casa y no había quien acudiese porque era imposible, dado que la luz y el fuego la rodeaban”

En muchas comunidades surgieron tradiciones de encendido de velas y candelabros especiales en honor a Rashbi:

**Fuentes:** Extraído del *“Sefer Hamoadim”* de I.J. Levinsky acerca de Lag Baomer

En la secta de los “Ikshim” en Yemen, quienes apoyan el libro del “Zohar”, se levantan muy temprano en Lag Baomer, van a cortarse el pelo y luego a los templos a estudiar dicho libro, encienden velas en honor a Rabí Simón bar Iojai y los demás santos y justos, y realizan un festejo con comida y bebida. También se llevan a cabo bodas y fiestas familiares.

Los encendidos y las velas simbolizan la figura de Rashbi, uno de los discípulos de Rabí Akiva, un hombre celoso y duro, según el Talmud, y un maestro espiritual sublime, según el libro del Zohar. Hay canciones y poemas dedicados a él y se los entona en Lag Baomer alrededor de las fogatas en su honor.

“Hubo un hombre en Israel, Bar Kojba se llamaba...”

El Movimiento sionista convirtió a Lag Baomer en una festividad para otro Simón – **Simón Bar Kojba**, el líder de la rebelión del año 132 contra los romanos. Rabí Akiva veía en él al mesías y estimulaba a sus alumnos a participar de la rebelión que los condujo finalmente a una destrucción casi total de la población judía en la tierra de Israel. Después de la revuelta, la figura de Bar Kojba se describe en las leyendas de *Jazal* como un hombre con fuerzas y cualidades extraordinarias, fundamentalmente en el plano físico (arroja piedras con catapultas en sus manos), pero que sufrió una dura derrota por su arrogancia.

La fuerza legendaria de Bar Kojba, su coraje para convocar al desafío y rebelarse contra el poderoso Imperio Romano, encantaron al público judío laico, que buscaba héroes que pudiesen competir con figuras mitológicas de otros pueblos. Bar Kojba era exactamente un personaje así, una figura de la cual es posible enorgullecerse.

En las fogatas de los Movimientos juveniles se relatan las historias de valentía de la rebelión, la figura de un líder y combatiente célebre, que rehúsa rendirse ante el poder romano opresor. Las fogatas se transforman en símbolo de las antorchas que encendían en las cimas de las montañas para anunciar a lo largo del país y de la dispersión, una victoria de Bar Kojba sobre los romanos (como la costumbre de las antorchas en los principios de mes). Este enfoque se pone de manifiesto en el siguiente texto escrito por un educando de un Movimiento juvenil en 1929:

**Fuentes: “Reflexiones para Lag Baomer”, Hamitzpé, 6 de Yar, 1929, pág. 10-11**

**Junto a la fogata**

Y cuando el sol se inclina al anochecer, se enciende un gran fuego rojo que se eleva a las nubes.

Es santo el fuego, desde tiempos inmemoriales. Una fuerza oculta hay en él, que arrastra el corazón del hombre. Y una gran hoguera, muy grande, será encendida.

Cada uno arrojará una rama, un tronco, y se propagará una llama enorme, una llama roja.

Y todos permanecerán en silencio alrededor de la fogata y escucharán el diálogo del fuego y la llama – porque mucho y variado será lo que narrará el fuego. La llama crece y se despiertan

reflexiones extrañas en el corazón de cada cual de los presentes, de pie o sentados, y de pronto irrumpirán del alma de alguien palabras profundas, que contarán acerca de la juventud y su fuerza, acerca del alma pura y creyente de la juventud, y acerca del fuego de la rebelión y la libertad que arde en el pecho. Y las palabras brotan a cada momento con mayor potencia y vigor – por el país y los tormentos de la redención, por conquistas y fracasos, por los hermanos que construyen y se esfuerzan...

Y los corazones arderán, algo despertará en ellos y no dará reposo – y una canción prorrumpirá, una canción imponente, la canción de la juventud que cree, que se rebela y que construye.

El silencio parecía no existir, se agitaron los corazones y brotó la canción. Se entrelazaron las manos y se formó una ronda. Todo danza.

Y en la danza darán todo su ser y del hombre una sola expresión para todos – la alegría, la creación y el amor.

Y el fuego asciende, alto, el viento llevará los sonidos de la canción y la danza que enciende cada alma, todos los corazones se funden en uno, y todos los latidos en uno solo.

Todos los bailarines se funden en un solo cuerpo – el danzante... y el fuego asciende, alto

### El significado del fuego de la hoguera

Hemos estudiado que en Lag Baomer se acostumbra a encender fogatas, ya desde hace cientos de años, o por lo menos muchas velas y candelabros especiales en honor a esa fiesta. Sin embargo, el significado del encendido varía de grupo en grupo. Los religiosos ponen el acento en el fuego misterioso, relacionado con la figura de Rashbi, y el público sionista prioriza el fuego de las antorchas de la victoria de Bar Kojba (los niños en Israel están convencidos de que la rebelión de Bar Kojba fue un éxito rotundo, semejante a las guerras de los macabeos). La fogata es la misma, pero el significado de las llamas difiere en cada ronda que celebra.

Este fenómeno tiene varias explicaciones: Primeramente está la voluntad de seguir siendo parte de la cultura y el discurso judío. La modificación de una costumbre, apartaría de la sociedad a los que lo hicieran. El cumplimiento de la tradición, aunque con otro significado, conserva a todos en el mismo círculo cultural.

El cambio de significado se produce muchas veces con el fin de mantener la relevancia de la fecha para la sociedad cuyas creencias sufrieron alguna modificación. El Movimiento

sionista dio una respuesta cultural significativa a un público judío laico. Las fechas tradicionales que empezaron a perder relevancia para ellos, volvieron a ser importantes como festividades que reflejan la nueva conciencia nacional – figuras heroicas con las que la juventud laica-nacional puede identificarse, juntamente con costumbres conocidas de “la casa paterna” más tradicional.

Extraído y seleccionado de:

Curso: Abordajes para la comprensión de las Festividades y su enseñanza

Profesor titular: Dr. Michael Gillis

Asesora pedagógica: Aliza Moreno

Merkaz Melton, Universidad Hebreo de Jerusalén